

**PALABRAS, AL RECIBIR LA “MEDALLA DE ORO AL  
MÉRITO” DE PARTE DE LA CONFEDERACIÓN  
SUDAMERICANA DE TENIS. Bogotá, 21 de noviembre de  
2001**

Debo confesarles que cuando me enteré de que la Confederación Sudamericana de Tenis me había conferido la “Medalla de Oro al Mérito Deportivo” me emocioné muchísimo, aunque al principio estuve un poco confundido.

Es cierto que desde hace ya un buen tiempo comencé a jugar tenis, impulsado y motivado por Nohra, y que, desde hace por lo menos tres años, lo he estado practicando con disciplina y constancia, gracias a lo cual mi nivel ha subido bastante desde entonces.

Es cierto también que, con la pareja de dobles que conformo junto con Wilson Achury, mi entrenador, llevamos ya tres años consecutivos como campeones del Torneo Interno de la Presidencia y del Torneo Interministerial de Tenis, y que no han aparecido todavía los rivales que nos puedan arrebatarnos estos trofeos.

Es cierto, por otra parte, que hemos jugado con los grandes del tenis colombiano, como Fabiola Zuluaga, Miguel Tobón,

Pablo González, Iván Molina o Jaime Cortés, y que también han pasado por esa compleja prueba deportiva mis buenos amigos Armando González, de la Federación Colombiana de Tenis, y Miguel Miranda, de la ITF, aparte de varios ministros y miembros de las Fuerzas Armadas de mi país, desde los comandantes hasta los soldados.

Pero de ahí a hacerme merecedor de una medalla por la Confederación Sudamericana de Tenis por mis esforzados logros en el deporte blanco, pensaba yo que todavía quedaba un buen trecho. Al fin y al cabo ¡una cosa es una Copa Interministerial y otra cosa ganarse un Torneo Internacional!

Entonces seguí leyendo la resolución del Congreso Ordinario de la Confederación y me enteré de que esta medalla, que se impone por primera vez en esta ocasión, también corresponde a las personalidades de alto nivel político que han hecho significativos aportes al tenis nacional e internacional.

¡Ahora sí nos vamos entendiendo!, pensé con alivio. Porque aparte de ser un verdadero aficionado y un apasionado practicante del tenis, también me he preocupado por incentivar su práctica y desarrollo en nuestro país.

En efecto, desde los primeros meses de mi mandato, me interesé personalmente por que las nueve canchas y servicios complementarios del Centro de Alto Rendimiento de Coldeportes estuvieran al servicio de las juventudes del país, para lo cual conté con el apoyo y la total disposición de la Federación Colombiana de Tenis, que asumió, por fortuna, la administración y manejo de estas canchas.

Debo destacar acá la importante labor que jugó en el logro de este convenio mi profesor de tenis y buen amigo, Wilson Achury, quien no sólo me ha ayudado a perfeccionar mis golpes, a lidiar con las bolas suaves y lentas y a mantener la disciplina y el placer de jugar, sino que también fue el principal promotor de este convenio que hoy rinde sus mejores frutos. A Wilson hoy quiero aprovechar para expresarle mis más sinceros agradecimientos.

Gracias a la importante alianza gestada entre el Gobierno Nacional y la Federación, se han jugado en el Centro de Alto Rendimiento los torneos de Copa Davis del 2000 y el 2001, torneos nacionales juveniles y prejuveniles, y se ha realizado

la concentración y entrenamiento de equipos y jugadores para torneos suramericanos y mundiales.

Pero, más importante aún es que hemos puesto el Centro a disposición de los niños y las juventudes de Colombia, particularmente de aquellos de menores recursos. Gracias a esto hemos logrado que más de 10.000 niñas y niños de las escuelas públicas participen en el programa “Tenis en las Escuelas”, seleccionando más de 300 “talentos” dentro de ellos, y hemos realizado 18 torneos inter-escuelas entre este año y el pasado. Además, se ha capacitado a más de 600 entrenadores y se recibe cada semana a más de 500 familias que practican regularmente este deporte.

¡Qué bueno poder decir que creemos en el tenis nacional y que lo apoyamos con decisión desde las más altas esferas del Gobierno!

Y lo mejor es ver los resultados: Equipos de damas y varones en la categoría de los 14 años, -un rango en el que destacan promesas como Vicky Núñez y Santiago Giraldo-, clasificaron para el Campeonato Mundial en la República Checa. El equipo de damas en la categoría de 16 años clasificó al Mundial de

Santiago de Chile y el de varones en la categoría de 18 años clasificó al Mundial que comienza en dos semanas en Miami.

Obtuvimos, por otro lado, 6 medallas en los pasados Juegos Bolivarianos de Ambato, incluyendo una de oro que nos trajo Michael Quintero.

Además, los jugadores Alejandro Falla y Carlos Salamanca lograron por primera vez en la historia del tenis colombiano un título en un torneo del Grand Slam, al ganar el título de dobles del Roland Garros Junior, un triunfo que celebramos con júbilo todos los colombianos. Valga resaltar que Alejandro ganó también la Copa Pony Malta-Avianca y se ha mantenido durante todo el año en el Top 10 del ranking ITF Junior, y que Carlos ganó, por su parte, con Michael Quintero, el Torneo ITF Copa Seguros Bolívar.

En total tenemos 10 jugadores colombianos en la rama masculina que figuran en el Ranking Profesional de la ATP, y en la rama femenina tenemos la excelente noticia de que Catalina Castaño ha entrado al grupo de las 100 mejores jugadoras del mundo y que nuestra querida Fabiola Zuluaga

se está recuperando de su lesión y comienza a obtener triunfos en eventos internacionales.

¡Éste es el nuevo tenis de Colombia! ¡El que queremos y estamos apoyando con decisión para que se multiplique en las nuevas generaciones!

He trabajado por él con verdadero entusiasmo y por eso me siento hoy muy feliz al recibir de manos del Arquitecto Vicente Calderón Zeballos, Presidente de la Confederación Sudamericana de Tenis, esta condecoración que me honra y que atestigua mi compromiso con el deporte colombiano y, muy especialmente, con el tenis.

Apreciados amigos:

Como dije al comienzo, mis campeonatos no han pasado de los torneos gubernamentales. Sin embargo, los que sí van a tener que comenzar a prever en mayor escala son los de mi hijo Santiago, quien se entrena día a día con el fervor del mejor deportista, y también los de Valentina, quien, a pesar de su corta edad, ya comienza a hacer sus primeros pines con la raqueta.

Como ellos, mi sueño es que todos los colombianos, sobre todo los niños y los jóvenes, se familiaricen y tengan acceso a este deporte que ya lleva casi 130 años haciendo las delicias de la humanidad y de todos aquellos que, como yo, soñamos con contestar la mejor bola de revés o con colocarla como un rayo en el borde mismo del corredor.

Gracias, colegas de pasión, por esta distinción que hoy recibo orgulloso y emocionado ¡con corazón y alma de tenista!

Muchas gracias